

SECCION CIENTIFICA.

LA CIENCIA DE LA RELIJION.

CONFERENCIAS PUBLICAS HECHAS EN EL INSTITUTO REAL DE LA GRAN BRETAÑA

Por MAX MULLER.

(Traducido para el "Diario.")

como insurreccional, faccion indigna que se aprovechó de la ausencia del Emperador i del ejército para invadir al Cuerpo legislativo. Yo creí que el Emperador de Rusia viniese a nuestra ayuda, que Víctor Manuel podría salvar los Alpes i pagar la deuda de gratitud que contraí después de Magenta i Solferino. . . . Si eso es hacer política, entonces yo la he hecho; pero los que me acriminan por ello hicieron tambien, sin estar autorizados para hacerla.

"El consejo encontró medio de condenarme de absolverse a la vez, de llamarme al mismo tiempo un criminal i un héroe. Los jueces no sabian qué hacer. El deber les mandaba aplicarme una lei draconiana, i su conciencia les decía que yo no era culpable, ni de traicion, ni de conspiracion. Al cabo de tres años después de pasados los sucesos, vivieron algunos subordinados a juzgar de la conducta de un jefe del ejército. Firmada la paz, todos sintieron la necesidad de descargar su cólera sobre alguno, i a falta del Emperador, fui yo el escogido, en un concierto jeneral de reanimaciones. Los que ántes de la guerra mandaban el desarme universal, i habrian sugerido la Francia si el Emperador hubiese intentado aplicar la organizacion militar prusiana, la aceptan hoy.

"El Emperador, sabiendo a qué atenerse, tuvo siempre confianza en mi lealtad, i no quiso abandonarme. Debo tambien reconocimiento a Thiers, que se atrevió a tomar mi defensa a mi vuelta de Méjico. Estoy convencido de que si no se le hubiese derrocado, él habria sabido encontrar una solucion i evitar el único proceso a que se me ha sometido.

"Se me imputa la pérdida de la Alsacia, pero la verdad es que la Alsacia quedó perdida en Reichshoffen. Aun después del desastre i de la precipitada retirada del ejército, se habria podido salvar a Metz, cuando Thiers, único que conservaba su sentido comun, vino a proponer la paz; pero se continuó la lucha, a fin de conservar la dictadura i de impedir la constitucion de un gobierno definitivo.

"No se podia esperar jamas romper al enemigo con milicias incoherentes i faltas de servicio; se experimentaron derrotas sobre derrotas; i cuando nada mas quedaba, Francia se balló completamente a discrecion de Alemania. Se pretendia salvar el honor nacional, pero el ejército del Rhin lo habia salvado ántes de que los demagogos hubiesen pensado en ello. Ese ejército causó mas pérdidas a los alemanes en un solo dia, que todas las fuerzas de Paris durante cuatro meses.

"Mac-Mahon i yo hemos sido quizas desgraciados, pero nunca ridiculos. Ningun alemán se ha reído jamas al combármelo. Espectáculos como esos que se han presenciado en Paris i en Tours, son los únicos que pueden comprometer el honor nacional. Por lo que hace a mí, soy un viejo soldado i no conozco nada de política; yo hago campañas i no discursos, i no me debo asustar con grandes palabras. Julio Favre me ha lisonjeado, Gambetta me ha llamado traidor, pero nada de eso me ha entristecido.

"En lo que a Méjico concierne, el Emperador tenia que escoger entre la evacuacion del territorio, i la posibilidad de un conflicto con los Estados Unidos. Para evitar el conflicto, dió la órden de regresar; pero Maximiliano no queria ni volver al Austria, ni abdicar, aunque comprendia muy bien que Napoleón no podia sostener una lucha con los Estados Unidos, Maximiliano, a pesar de sabios consejos, prefirió buscar una muerte honrosa. Esa es la verdad, i esa es la medida de la responsabilidad de cada uno. Me resta para mí consuelo el recuerdo de que el mismo Washington no ha estado completamente al abrigo de la injusticia, i que Lafayette pasó por pruebas mas terribles que las mías.

"Estoy lejos de ser rico; pero además de la libertad, me quedan otros tesoros inapreciables: tengo por compañera a una americana, que me da las mas grandes pruebas de amor;

Al comenzar hoy una serie de lecciones sobre la "Ciencia de la Relijion," o mejor dicho, sobre algunos puntos preliminares que deben esclarecerse ántes de entrar de lleno en el estudio verdaderamente científico de las religiones del mundo; experimento el mismo sentimiento de temor i desconfianza que el dia en que vine aquí a sostener la causa de la "Ciencia del lenguaje."

No se me oculta que encontraré antagonistas convencidos que negarán la posibilidad de aplicar los métodos científicos al estudio de las religiones, i que harán a este respecto las mismas objeciones que se hicieron a mis primeras conferencias. Preveo que el choque será mas serio con ciertas convicciones profundamente arraigadas i con preocupaciones muy esparcidas; pero estoy pronto a hacer frente a mis adversarios, i tengo tal fe en la honradez de sus intenciones que no dudo de que convendrán en oírme con imparcialidad.

Es casi imposible en los tiempos que corren hablar de religion sin ofender a alguien, a derecha o izquierda. Para unos la religion es un objeto sustraído, por su carácter sagrado, a las investigaciones i a los métodos de la ciencia; otros i no son pocos sostienen que la religion debe colocarse en la misma categoria que la alquimia i la astrologia i que no es mas que un conjunto de errores i alucinaciones indignos de la atencion de los sabios.

Acepto esas dos opiniones en cierto sentido. La religion es, en verdad, un objeto sagrado; i tanto en sus formas mas imperfectas como en las mas elevadas, tiene derecho a nuestro respeto, a nuestra veneracion. Tal es mi modo de pensar; i por eso los que me escuchan, sean cristianos o judios, hindás o mahometanos, no oírán de boca mía palabra alguna irrespetuosa hacia su manera de servir a Dios.

Pero el respeto sincero no consiste en declarar que un objeto, porque nos es querido, no debe sujetarse a un examen honrado i libre; ántes por el contrario, el respeto sincero consiste en tratar cualquier asunto, por sagrado que sea, por caro que sea a nuestro corazon, con confianza perfecta, sin temor i sin parcialidad, con amor, por todos los medios posibles, pero muy especialmente con sujecion inflexible e inalterable a la verdad.

Convento igualmente en que la religion estuvo en los tiempos primitivos al nivel de la alquimia i la astrologia, i en que lo está todavía en ciertos países, i mirada por ciertos aspectos, aun en Europa; pero no hai nada tan útil para descubrir lo verdadero como el estudio de los errores: nadie ignora que la alquimia fué el punto de partida de la química, i la astrologia la precursora de la astronomia.

Comprendo que, por mucho que sea el cuidado que ponga en no mortificar a nadie, muchas de las verdades que voy a establecer i de las opiniones que me verá forzado a expresar, no serán bien recibidas por algunos de los que me oyen. El solo título de *Ciencia de la Relijion* repugna a no pocas personas; i una comparacion científica de todas las religiones del mundo, en la cual ninguna de ellas tenga una posicion privilegiada, debe parecer reprensible a todos aquellos que ignoran cuál fatima es la veneracion que cada uno (i esto es aplicable aun a los adoradores de fétiches) tiene a su propia religion, a su Dios.

A propósito, os diré que yo tuve tambien esas preocupaciones, i que hice un esfuerzo para vencerlas; porque no queria, ni me era difícil, hacer traicion a lo que yo creia ser la verdad, i mucho ménos a las pruebas irrefragables de la verdad. I no me arrepiento de ello.

propia religion; pero creo que los teólogos de profesion no convendrán en que hai utilidad práctica en ensanchar el campo del estudio de las religiones; así como muchos de nuestros mas eminentes profesores no convienen en que sea útil saber sanscrito, zendá, gótico i céltico para conocer mas profundamente el griego i el latin, i apreciar mejor la naturaleza, el fin, las leyes, el crecimiento i la decadencia del lenguaje.

Pregúntase qué provecho se saca de la comparacion; i yo respondo que todo conocimiento que merezca ese nombre es debido a la comparacion, i se apoya en ella. Cuando se dice que el carácter de las investigaciones científicas contemporáneas es sobre todo comparativo, se quiere dar a entender que ellas están fundadas en el mayor número de testimonios que pueden obtenerse, i en las inducciones mas comprensivas que ha hecho el espíritu humano.

Si os remontais algunos siglos en el pasado i consultais los libros de los hombres mas eruditos en las cuestiones relativas al lenguaje, i veis luego los escritos por un aprendiz en filología comparativa, vendreis en el acto en conocimiento de las ventajas inmensas del método comparativo.

No há muchos siglos que se aceptaba como axioma, como dogma, que el hebreo era la lengua primitiva de la humanidad; i así, el único problema en pie a la sazón era el de saber cómo se habian formado del hebreo, el griego, el latin i las demas lenguas. Esa idea i la de que el lenguaje era revelado, en el sentido escolástico de la palabra, eran jeneralmente admitidas, aunque desde el siglo IV las habia combatido enérgicamente san Gregorio, el sabio obispo de Nicea. Se creia que la estructura gramatical de una lengua era resultado de una convencion, o se suponía que las terminaciones de los nombres i de los verbos habian salido, por una especie de desarrollo vegetal, de las raíces i de los tallos del lenguaje; i las semejanzas mas vagas en la pronunciacion o en el sentido de las palabras se miraban como pruebas perentorias de su afinidad de origen. Raro será encontrar una huella siquiera de todo ese sonambulismo filológico en los trabajos publicados después de los Humboldt, los Bopp i los Grimm.

¿I qué mal ha causado esta revolucion? No han reducido en provecho nuestro todos sus resultados? ¿Es por ventura ménos digno de admiracion el lenguaje, desde que sabemos que, la invencion de las palabras con que se designan las cosas es obra de la inteligencia humana, así como la facultad de hablar depositada en cada uno de nosotros es obra de Aquél que nos hizo como somos? ¿Se estudia el hebreo con ménos cuidado desde que, dejando de considerarlo como revelado i descendido del cielo, se le mira como una lengua unida por estrechas afinidades al árabe, al siríaco, al antiguo babilonio, idiomas hermanos de ella i en ciertos respectos mas primitivos, que sirven para explicarla o para esclarecerla al ménos, dando la clave de muchas formas gramaticales i de muchas expresiones oscuras i difíciles? ¿Tienen ménos valor nuestros estudios etimológicos desde que, en vez de apoyarse en símiles superficiales, se fundan en serias investigaciones de historia i fisiología? ¿Ha perdido nuestra lengua su puesto honorable por haberse aumentado la familia de las lenguas conocidas? Se ha disminuido el amor que tenemos a nuestro idioma patrio? ¿Se habla, en fin, ménos bien, se ora con ménos fervor en la lengua materna desde que se conoce su verdadero origen i su historia auténtica, desde que se sabe que en todas las lenguas, hasta en las jergas de los salvajes, hai órden i sabiduría, algo, en fin, que establece la unidad, el parentesco entre los pueblos de la tierra?

¿Porqué vacilamos, pues, en aplicar a la ciencia de la religion el método comparativo, que en otros ramos del saber ha producido tan magníficos resultados?

Yo no niego que el empleo de ese método

do de que si no se le hubiese derrotado, u-
habria sabido encontrar una solucion i evitar
el finis procezo a que se me ha sometido.
"¿Pregunta la pérdida de la Alsacia, pero
la verdad es que la Alsacia quedó perdida en
Schleisshoffen. Aun despues del desastre i de
a precipitada retirada del ejército, se habria
podido salvar a Metz, cuando Thiers, único
que conservaba su sentido comun, vino a pro-
poner la paz; pero se continuó la lucha, a fin
de conservar la dictadura i de impedir la cons-
titucion de un gobierno definitivo.

"No se podia esperar jamas romper al en-
migo con milicias incoherentes i faltas de
nervio; se experimentaron derrotas sobre de-
rotas; i cuando nada mas quedaba, Francia
se halló completamente a discrecion de Ale-
mania. Se pretendia salvar el honor nacional,
pero el ejército del Rhin lo habia salvado ántes
de que los demagogos hubiesen pensado
en ello. Ese ejército causó mas pérdidas a los
alemanes en un solo dia, que todas las fuerzas
de Paris durante cuatro meses.

"Mac-Mahon i yo hemos sido quizas desgra-
ciados, pero nunca ridiculos. Ningun aleman
se ha reido jamas al combatirlos. Espectácu-
los como esos que se han presenciado en Paris
i en Tours, son los únicos que pueden compro-
meter el honor nacional. Por lo que hace a
mí, soi un viejo soldado i no conozco nada de
política; yo hago campañas i no discursos, i
no me dejo asustar con grandes palabras. Ju-
lio Favre me ha lisonjeado, Gambetta me ha
llamado traidor, pero nada de eso me ha en-
mudecido.

"En lo que a Méjico concierne, el Empera-
dor tenia que escojer entre la evacuacion del
territorio, i la posibilidad de un conflicto con
los Estados Unidos. Para evitar el conflicto,
dió la órden de regresar; pero Maximiliano no
quería ni volver a Austria, ni abdicar, aun-
que comprendia muy bien que Napoleon no
podia sostener una lucha con los Estados
Unidos. Maximiliano, a pesar de sabios con-
sejos, prefirió buscar una muerte honrosa. Esa
es la verdad, i esa es la medida de la respon-
sabilidad de cada uno. Me resta para mi con-
suelo el recuerdo de que el mismo Washin-
ton no ha estado completamente al abrigo de
la injusticia, i que Lafayette pasó por pruebas
mas terribles que las mias.

"Estoi lejos de ser rico; pero ademas de la
libertad, me quedan otros tesoros inaprecia-
bles: tengo por compañera a una americana,
que me da las mas grandes pruebas de amor;
tengo hijos que adoro, un hermano i algunos
amigos que permanecen fieles. Mi posicion no
es desesperada; si es necesario, seguiré el
ejemplo del duque de Richmond, buscando
un refugio en el trabajo. Como simple solda-
do he llevado el fusil; el trabajo no humilla a
nadie. No considero terminada mi vida mili-
tar; estoi lleno de vida i de salud. Tengo to-
davía deberes que cumplir, i los cumpliré
cuando el momento llegue: espero que la for-
tuna me concederá una última sonrisa, como
lo ha hecho siempre con los viejos soldados.

"Recibid, mi estimado señor Bennett, nue-
vas seguridades de mi mas distinguida consi-
deracion.—BAZAINE, mariscal."

ESCÁNDALOS OFICIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Terribles revelaciones ha venido a ofrecer
al público el descubrimiento de un considera-
ble número de comunicaciones oficiales i car-
tas particulares, hecho en los archivos de una
oficina durante los últimos trastornos ocur-
ridos en Nueva Orleans. Algunas de esas car-
tas, parte escritas por el Gobernador Kellogg
i parte por miembros prominentes del Con-
greso, dejan comprender que entre él i ellos
hubo tratos nada licitos; i el libro de che-
ques del primero para 1873, descubierto tam-
bien, da testimonio de que se pagaron grue-
sas sumas a varios Senadores mientras estuvo
pendiente la cuestion del reconocimiento del
Gobierno del Estado de Luisiana encabezado
por aquel funcionario. Una de las partidas
que aparecen erogadas, es de \$ 4 500.

investigaciones i a los métodos de la ciencia;
otros i no son pocos sostienen que la religion
debe colocarse en la misma categoría que la
alquimia i la astrología i que no es mas que un
conjunto de errores i alucinaciones indignos de
la atencion de los sabios.

Acepto esos dos opiniones en cierto sentido.
La religion es, en verdad, un objeto sagrado;
i tanto en sus formas mas imperfectas como en
las mas elevadas, tiene derecho a nuestro res-
peto, a nuestra veneracion. Tal es mi modo de
pensar; i por eso los que me escuchan, sean
cristianos o judíos, hindás o mahometanos, no
oirán de boca mia palabra alguna irrespetuosa
hacia su manera de servir a Dios.

Pero el respeto sincero no consiste en decla-
rar que un objeto, porque nos es querido, no
debe sujetarse a un exámen honrado i libre;
antes por el contrario, el respeto sincero con-
siste en tratar cualquier asunto, por sagrado
que sea, por caro que sea a nuestro corazon, con
confianza perfecta, sin temor i sin parcialidad,
con amor, por todos los medios posibles, pero
muy especialmente con sujecion inflexible e
inalterable a la verdad.

Convengo igualmente en que la religion estu-
viera en los tiempos primitivos al nivel de la
alquimia i la astrología, i en que lo está todavía
en ciertos paises, i mirada por ciertos aspectos,
aun en Europa; pero no hai nada tan útil
para descubrir lo verdadero como el estudio
de los errores: nadie ignora que la alquimia
fué el punto de partida de la química, i la as-
tología la precursora de la astronomía.

Comprendo que, por mucho que sea el cui-
dado que ponga en no mortificar a nadie, mu-
chas de las verdades que voi a establecer i de
las opiniones que me verá forzado a espresar,
no serán bien recibidas por algunos de los que
me oyen. El solo título de *Ciencia de la Reli-
gion* repugna a no pocas personas; i una com-
paracion científica de todas las religiones del
mundo, en la cual ninguna de ellas tenga una
posicion privilegiada, debe parecer reprehensible
a todos aquellos que ignoran cuál fortuna es la
veneracion que cada uno (i esto es aplicable
aun a los adoradores de fetiches) tiene a su
propia religion, a su Dios.

A propósito, os diré que yo tuve tambien
esas preocupaciones, i que hice un esfuerzo
para vencerlas; pero no quería, ni me era
licito, hacer traicion a lo que yo creia ser la ver-
dad, i mucho menos a las pruebas irrefraga-
bles de la verdad. I no me arrepiento de ello.

No pretendo que la "Ciencia de la Reli-
gion" no tenga sus sombras, ántes confieso que
acarrea la pérdida, la ruina de muchas cosas
que nos eran caras; pero sostengo que no mo-
tiva — al menos en cuanto se le alcanza a mi
humilde razon — la pérdida de ninguno de los
principios esenciales de toda verdadera reli-
gion; i que si juzgamos con imparcialidad des-
cubriremos que las ventajas de esta ciencia son
infinitamente mayores que sus inconvenientes.

Una de las primeras cuestiones que me pre-
sentaron los eruditos de la escuela vieja cuan-
do les di ocasion de que examinasen el valor
de la ciencia del lenguaje, fué la siguiente:

"¿Qué ganaremos con un estudio comparati-
vo de las lenguas? Estas deben aprenderse
para hablarlas o leerlas, i, estudiando muchas
a la vez, arriesgamos a perder poco por abar-
car mucho, i a perder el provecho que obten-
dríamos aplicándonos a lo que nos importa
mas. Nuestros conocimientos, al dilatarse, pier-
den en profundidad lo que ganan en estension,
i la ventaja, si es que la hai, de conocer la es-
tructura de dialectos en que no se han escrito
obras literarias, se anulará por la pérdida que,
estudiándolos, debe hacerse de nociones pre-
cisas i prácticas."

¡Con cuánta mas fuerza se harán valer estas
objecciones contra el estudio comparativo de
las religiones! No temo que se entostre a los
que estudian los libros religiosos de los brama-
nes, de los budistas, de Confucio, de Lao-tse,
de Mahoma i de Nanak, que amen en el secre-
to de su corazon las doctrinas de estos anti-
guos maestros i que hayan perdido la fe en su

tico de la palabra, eran jell. *ant. ant. ant.*
das, aunque desde el siglo IV las habia com-
batido enérgicamente san Gregorio, el sabio
obispo de Nicea. Se creia que la estructura
gramatical de una lengua era resultado de una
convencion, o se suponía que las terminaciones
de los nombres i de los verbos habian salido
por una especie de desarrollo vegetal, de las
raices i de los tallos del lenguaje; i las seme-
janzas mas vagas en la pronuncacion o en el
sentido de las palabras se miraban como prue-
bas perentorias de su afinidad de origen. Hará
será encontrar una huella siquiera de todo ese
sonambulismo filológico en los trabajos publi-
cados despues de los Humboldt, los Boop i los
Grimm.

¿I qué mal ha causado esta revolucion? No
han redundado en provecho nuestro todos sus
resultados? ¿Es por ventura ménos digno de
admiracion el lenguaje, desde que sabemos
que la invencion de las palabras con que se
designan las cosas es obra de la inteligencia hu-
mana, así como la facultad de hablar depositada
en cada uno de nosotros es obra de Aquel que
nos hizo como somos? ¿Se estudia el hebreo
con ménos cuidado desde que, dejando de con-
siderarlo como revelado i descendido del cielo,
se le mira como una lengua unida por estrechas
afinidades al árabe, al siríaco, al antiguo babilo-
nio, idiomas hermanos de ella i en ciertos res-
pectos mas primitivos, que sirven para expli-
carla o para esclarecerla al ménos, dando la
clave de muchas formas gramaticales i de mu-
chas expresiones oscuras i difíciles? ¿Tienen
ménos valor nuestros estudios etimológicos
desde que, en vez de apoyarse en similes su-
perficiales, se fundan en serias investigacione-
de historia i fisiología? ¿Ha perdido nuestra
lengua su puesto honorable por haberse aumen-
tado la familia de las lenguas conocidas? ¿Se
ha disminuido el amor que tenemos a nuestra
idioma patrio? ¿Se habla, en fin, ménos bien
se ora con ménos fervor en la lengua materna
desde que se conoce su verdadero origen i su
historia auténtica, desde que se sabe que en
todas las lenguas, hasta en las jergas de los
salvajes, hai órden i sabiduría, algo, en fin, que
establece la unidad, el parentesco entre los pue-
blos de la tierra?

¿Porqué vacilamos, pues, en aplicar a la
ciencia de la religion el método comparati-
vo que en otros ramos del saber ha producido tan
magníficos resultados?

Yo no niego que el empleo de ese método
sea parte a modificar varias ideas muy espa-
cidas acerca del origen, carácter, desarrollo
decaencia de las religiones de la humanidad;
pero a no ser que admitamos que la proce-
sion atrevida e independiente del progres-
que es obligatoria i honrosa en otras esferas
del pensamiento, sea peligrosa en religion;
no ser que nos dejemos espantar por aque-
de que *en teología toda novedad es falsedad*.
la certidumbre que tenemos de encontrar al-
nuevo en esta investigacion debe ser un
razon más para estimularnos a no diferir por
mas tiempo el estudio comparativo de las re-
ligiones. (Continuaré)

VARIETADES

TU OBRA.

- 2 | A ***
- Lo que no pudo hacer el duelo impío.
Ni la duda implacable;
 - Lo que logró en vano quisó el mundo.
Con su mortal combate;
 - Lo que el destino a conseguir no alcanzó.
Multiplicando azares,
 - Lo han conseguido tus miradas tiernas
I tu sonrisa amante.
 - Quiéres saber tu triunfo? Quizá nunca
Lo alcanzarás mas grande;
 - Yo lo juzgué imposible; qué has logrado
¡Desesperarme!

Ver f. 2673, 2674, 2679, 2680, 2686, 2688, 2689, 2694, 2695, 2703, 2704, 2705, 2706, 2707, 2713, 2714, 2715, 2716, 2718, 2721, 2724, 2727

Que la aptitud para ejercer ese derecho por parte de Cuba está plenamente acreditada con el hecho de haber sostenido con éxito una guerra titánica contra los poderosos elementos que España ha acumulado en la tierra i en los mares de esa infortunada Antilla: i con el hecho no ménos elocuente de haber establecido un Gobierno verdaderamente republicano, en medio de los azares de una guerra desastrosa.

Que el Perú no puede ni debe mirar con indiferencia el sacrificio de esa bella porción del territorio americano, cuyo único delito consiste en proseguir hoy la realizacion de los mismos principios que proclamaron nuestros padres ahora medio siglo i que forman actualmente el Código político de todas las Repúblicas sud-americanas.

Que a mas de los vínculos de americanismo, religion, idioma i principios políticos que nos liga al pueblo de Cuba, el interes de la humanidad i de la civilizacion exigen que se procure el pronto término de una guerra en que España hace tipo de la crueldad que la caracteriza.

Que aun cuando el Perú no se hallase en situacion de proceder en este asunto de una manera decisiva, puede no obstante asumir una actitud digna i conveniente, manifestando las simpatías que le inspira la causa de Cuba, promoviendo la reunion de un Congreso americano que dé a esta cuestion el carácter de cuestion americana, que en realidad le corresponde, i auxiliando en lo posible al gobierno independiente de aquella Isla.

Da la lei siguiente:

Art. 1.º El Poder Ejecutivo procederá inmediatamente a promover la reunion en Lima de un congreso americano que trate de los medios oportunos i eficaces de resolver la cuestion de la independencia de Cuba.

Art. 2.º Vótese en el presupuesto jeneral de la República, la cantidad de un millón de soles, con el objeto de auxiliar a los patriotas cubanos en la guerra de emancipacion en que se hallan empeñados.

Lima, agosto 8 de 1874.

Nicanor Rodríguez.—Ricardo N. Espinosa.

SECCION CIENTÍFICA.

LA CIENCIA DE LA RELIJION.

CONFERENCIAS PUBLICAS HECHAS EN EL INSTITUTO REAL DE LA GRAN BRETAÑA

(Continuacion).

Quando los lingüistas que estudian la filología comparativa tomaron audazmente por divisa esta paradoja de Goethe, *El que no conoce mas que una lengua, no conoce ninguna*, la sorpresa fué jeneral, como es hoy jeneral el conocimiento de la verdad que se oculta en aquella al parecer estraña asercion. Goethe no quiso decir que Homero no sabia el griego, ni Shakspeare el inglés, porque no conociesen mas que su lengua materna, sino que esos insignes escritores no sabian lo que era en realidad la lengua que manejan con tanta habilidad. Por desgracia el antiguo *vorho to can*, del cual se derivan *canny* i *cunning*, se ha perdido en inglés; si no fuera por eso podríamos trasparear, mediante una locucion especial, las dos clases de conocimientos de que ahora se trata. Así como se dice en alemán, *können* no es *kennen*, poder no es

saber, podríamos decir en inglés, *to can* no es *to ken*; i de esa suerte se manifestaria con claridad que el orador mas elocuente o el poeta mas inspirado, a pesar de toda la riqueza de su expresion i de la indisputable fuerza de su estilo, se verian muy embarazados para contestar esta pregunta: Qué es el lenguaje?

Lo dicho es aplicable a la religion: *el que no conoce mas que una, no conoce ninguna*. Millares de personas hai cuya fe es poderosa a levantar montañas, i que, sin embargo, si se les preguntase qué es la religion, guardarían silencio o hablarían de los signos exteriores mas bien que de la naturaleza íntima de la fe i de su verdadero carácter.

Es fácil notar que la palabra religion tiene por lo ménos dos significados muy diferentes. Para nosotros la religion judía, la hindú, la cristiana, son un cuerpo de doctrinas transmitidas por la tradicion o por libros canónicos, i que contiene todo lo que constituye la creencia de los judíos, de los hindús o de los cristianos. Tomando en este sentido la palabra, puede decirse que un hombre cambia de religion, es decir, que adopta las doctrinas cristianas en lugar de las bramánicas que profesaba, exactamente como puede aprender el inglés, i hablarlo en vez de la lengua hindú que antes hablaba.

Pero la palabra religion tiene otro significado. Así como hai una facultad de lenguaje, independiente, por decirlo así, de todas las formas históricas que toman las lenguas humanas, así tambien hai en el hombre una facultad de creencia, de fe, independiente de todas las religiones históricas. Cuando decimos que la religion es lo que distingue al hombre de los otros animales, no nos referimos a las religiones cristiana i judía solamente, ni pensamos en ninguna religion particular, sino en cierta facultad del espíritu, que, independientemente, o mas bien, a despecho del buen sentido i de la razon, hace al hombre capaz de columbrar el infinito bajo nombres i formas diferentes. Sin esta facultad sería imposible toda religion, aun el mas grosero fetichismo; i a poco que pongamos atento el oido, oiremos alzarse de todas las religiones una como aspiracion hácia el mundo del espíritu, un suspiro hácia lo infinito, un himno de amor a Dios. No importa que sea verdadera o falsa la etimología que los antiguos atribuian a la palabra griega *anthropos*, hombre, (que segun ellos se derivaba de *ho ano altron*, el que mira hácia lo alto); lo que hai de cierto es que la esencia del hombre la constituye aquella facultad de que él solo está dotado, de levantar los ojos al cielo, aquel privilegio suyo de aspirar a algo que no pueden darle ni los sentidos ni la razon.

Si hai una escuela filosófica que estudia las condiciones de la percepcion sensible, i otra que examina especialmente las condiciones de la concepcion racional, debe haber tambien una cuyo objeto sea estudiar las condiciones en que se ejerce esa tercera facultad del hombre, independiente de los sentidos i la razon: la facultad de vislumbrar el infinito, que se halla, si así puede decirse, en la raiz de todas las religiones. En alemán puede distinguirse esta tercera facultad con el nombre de *Ver-nunft*, opuesto a *Verstand*, la razon, i a *Sinne*, los sentidos. A falta de un nombre especial, la llamaremos *facultad de la fe*, pero precisando el significado de esta expresion, mediante

una definicion rigorosa, i restringiéndola a unos pocos objetos que no pueden ser conocidos ni por el testimonio de los sentidos ni por el de la razon; porque los puramente históricos no pueden ser de nio de la fe.

Antes de Kant, la escuela filosófica dominante habia reducido toda la actividad intelectual a una sola facultad. *Nada de entendimiento que no haya entrado en los sentidos*: tal era su divisa, a la cual Leibnitz, en forma epigramática pero mucha profundidad: nada hai en el entendimiento sino el entendimiento mismo luego Kant, i sostuvo que para esplicar cualquier conocimiento es preciso admitir facultades independientes: la *intuicion de los sentidos* i las *categorías*, es decir, el de la razon. Pero satisfecho con haber clamado la independencia de la razon haber demostrado que ella tiene un origen original i propio, Kant se detuvo, i no se dio cuenta de la facultad de elevarse mas allá del infinito, la facultad de aproximarse a Dios. Este es el punto vulnerable de la filosofia de Kant; i si la filosofia tiene la mision de esplicar lo que es, no lo que es, no se detendrá, no podrá detenerse de haber reconocido lo que es inconcebible a saber, que hai en el hombre una facultad, la de columbrar el infinito, no el dominio de la religion sino en el conocimiento de las cosas; facultad independiente de los sentidos i de la razon; i que a veces se antagoniza con los sentidos i con la razon, pero que se revela a nosotros con fuerza cuando consideramos su vitalidad que el mundo es mundo, cuando observamos que ni los sentidos ni la razon han triunfado de ella, al paso que ella ha triunfado de los unos i de la otra.

Pues bien: así como tiene dos sentidos la palabra religion, así tambien la ciencia de la religion se divide en dos partes: la primera estudiar sus formas históricas, i se llama *teología comparativa*; la segunda analizar las condiciones en que se produce la religion, tanto bajo su aspecto histórico como en las formas imperfectas es la *teología teórica*.

Solo nos ocuparemos ahora en la primera, i aun es mi intento poner de manifiesto el estudio de los problemas que constituyen el fondo mismo de la teología teórica diferirse hasta el dia en que se hubieran clasificado, analizado, todas las formas que haya de suministrar el estudio científico de las religiones.

Estraño parecerá que no se haya dado jamas seriamente el estudio de la teología comparativa, al paso que la teórica análisis de las condiciones internas en que es posible la fe, ha ocupado a pensadores. Pero esto tiene una es una muy natural, i es que antes no se poseían los materiales necesarios para este estudio comparativo, que son su base misma; que hoy están ya reunidos i publicados en tal profusion que ya no es posible de mas tiempo ese estudio.

Verdad es que el emperador Akbar, por su pasion por estas investigaciones, le hacia invitar a su corte judíos, e adoradores de Brahma, mahometanos i adoradores del fuego, i traducir cuantos libros

Omar se escuchaba gustoso con Abdallah, como si ya comenzara a comprender todo el partido que puede sacarse de una amistad que no calcula. Indolente como un habitante de la ciudad, rara vez salia de la tienda, i mientras el beduino corría entre los piés de las yeguas, luchaba con los potros i se encaramaba sobre los camellos sin que doblasen la rodilla, el ejipcio, que miraba con el mas profundo desden todas aquellas travesuras ruidosas, pasaba la mayor parte del dia durmiendo, con

fatiga. Manejaba el fusil i jugaba la lanza i el sable como si hubiera escoltado ya diez caravanas. Su madre le contenía con lágrimas de alegría, sintiéndose orgullosa por haber dado a luz un hijo que sería con el tiempo la gloria de su pueblo i el amor de su tribu.

Halima era una verdadera musulmana, i sabia que no hai sabiduría, fuerza ni consuelo mas que en Dios, de modo que aun no contaban los niños siete años cuando ya les habia enseñado

fuente de luz, que es alegría de los fieles i desesperacion de los infieles. Era todo lo que el beduino sabia, hasta el punto que podia leer el Korán i reproducir con una caña los nueve nombres de Dios i el *Futuh*. Como sorpresa por parte del beduino, el viejo de hablar con Halima en voz baja i con maños de esta una bolsa, no fijó su vista en ella, mas que en el hijo de Maqsur, al cual con ternura paternal, le hizo sentarse

dríamos decir en inglés, *to can* no es de esa suerte se manifestaría con claridad el orador mas elocuente o el poeta irado, a pesar de toda la riqueza de su lenguaje y de la indisputable fuerza de su verían muy embarazados para con una pregunta: Qué es el lenguaje? No es aplicable a la religión: *el que es mas que una, no conoce ninguna.* de personas hai cuya fe es poderosa y montañas, i que, sin embargo, si se preguntase qué es la religión, guardarían silencio y hablarían de los signos exteriores que de la naturaleza íntima de la fe el verdadero carácter.

El notar que la palabra religión tiene dos significados muy diferentes. Otros la religión judía, la hindú, la son un cuerpo de doctrinas transmitidas por tradición o por libros canónicos, tiene todo lo que constituye la creencia de los hindús o de los cristianos. Tomando en este sentido la palabra, decirse que un hombre cambia de religión, es decir, que adopta las doctrinas cristianas en lugar de las bramánicas que profesaba anteriormente como puede aprender el indio en vez de la lengua hindú que hablaba.

La palabra religión tiene otro significado como hai una facultad de lenguaje, diferente, por decirlo así, de todas las históricas que toman las lenguas humanas también hai en el hombre una facultad de creencia, de fe, independiente de las religiones históricas. Cuando decimos que la religión es lo que distingue al hombre de los otros animales, no nos referimos a las religiones cristiana i judía solamente, ni a ninguna religión particular, sino a la facultad del espíritu, que, independiente, o mas bien, a despecho del buen uso de la razón, hace al hombre capaz de creer en el infinito bajo nombres i formas diversas. Sin esta facultad sería imposible la religión, aun el mas grosero fetichismo; que pongamos atento el oído, oírse de todas las religiones una como un himno hacia el mundo del espíritu, un himno hacia lo infinito, un himno de amor que importa que sea verdadera o falsa la teología que los antiguos atribuían a la griega *anthropos*, hombre, (que se deriva de *ho ano athron*, el que es lo alto); lo que hai de cierto es que la conciencia del hombre la constituye aquel poder que él solo está dotado, de levantar los ojos al cielo, aquel privilegio suyo de alcanzar a algo que no pueden darle ni los sentidos ni la razón.

Una escuela filosófica que estudia las condiciones de la percepción sensible, i otra que estudia especialmente las condiciones de la percepción racional, debe haber también un objeto sea estudiar las condiciones de la percepción que ejerce esa tercera facultad del hombre independiente de los sentidos i la razón: el poder de vislumbrar el infinito, que se puede decirse, en la raíz de todas las religiones. En alemán puede distinguirse esta facultad con el nombre de *Verstand*, o puesto a *Verstand*, la razón, i a *Sinne*, los sentidos. A falta de un nombre especial, decimos *facultad de la fe*, pero precisando el significado de esta expresión, mediante

una definición rigurosa, i restringiéndola a los únicos objetos que no pueden ser conocidos del hombre, ni por el testimonio de los sentidos ni por el de la razón; porque los hechos puramente históricos no pueden ser del dominio de la fe.

Antes de Kant, la escuela filosófica dominante habia reducido toda la actividad intelectual a una sola facultad. *Nada hai en el entendimiento que no haya entrado por los sentidos*: tal era su divisa, a la cual oponía Leibnitz, en forma epigramática pero con mucha profundidad: *nada hai en el entendimiento sino el entendimiento mismo*. Vio luego Kant, i sostuvo que para explicar cualquier conocimiento es preciso admitir dos facultades independientes: la *intuición de los sentidos* i las *categorías*, es decir, el trabajo de la razón. Pero satisfecho con haber proclamado la independencia de la razón, i con haber demostrado que ella tiene un carácter original i propio, Kant se detuvo, i negó a la inteligencia la facultad de elevarse mas allá de lo infinito, la facultad de aproximarse a la idea de Dios. Este es el punto vulnerable de la filosofía de Kant; i si la filosofía tiene la misión de explicar lo que es, no lo que debe ser, no se detendrá, no podrá detenerse antes de haber reconocido lo que es incontestable, a saber, que hai en el hombre una tercera facultad, la de columbrar el infinito, no solo en el dominio de la religión sino en el de todas las cosas; facultad independiente de los sentidos i de la razón, i que a veces se halla en antagonismo con los sentidos i con la razón, pero que se revela a nosotros con toda su fuerza cuando consideramos su vitalidad desde que el mundo es mundo, cuando observamos que ni los sentidos ni la razón han podido triunfar de ella, al paso que ella ha sabido triunfar de los unos i de la otra.

Pues bien: así como tiene dos sentidos la palabra religión, así también la ciencia de la religión se divide en dos partes: tiene por objeto la primera estudiar sus formas históricas, i se llama *teología comparativa*; propónese la segunda analizar las condiciones en que es posible la religión, tanto bajo sus formas elevadas como en las mas imperfectas, i esta es la *teología teórica*.

Solo nos ocuparemos ahora en la primera; i aun es mi intento poner de manifiesto que el estudio de los problemas que constituyen el fondo mismo de la teología teórica, debería diferirse hasta el día en que se hubieran reunido, clasificado, analizado, todas las pruebas que haya de suministrar el estudio comparativo de las religiones.

Estraño parecerá que no se haya emprendido jamás seriamente el estudio de la teología comparativa, al paso que la teórica, o sea el análisis de las condiciones internas i externas en que es posible la fe, ha ocupado tantos pensadores. Pero esto tiene una explicación muy natural, i es que antes no se poseían los materiales necesarios para este estudio comparativo, que son su base misma; mientras que hoy están ya reunidos i publicados con tal profusión que ya no es posible diferir por mas tiempo ese estudio.

Verdad es que el emperador Akbar tenia pasión por estas investigaciones, pasión que le hacia invitar a su corte judíos, cristianos, adoradores de Brahma, mahometanos i adoradores del fuego, i traducir cuantos libros sa-

grados pudo haber a la mano. Pero ¡cuán pobre era la colección que podia reunir todo un emperador de la India en aquel tiempo, comparada con la biblioteca de un pobre estudiante de nuestros días! En efecto, poseemos el texto original de los Vedas, que ni las amenazas ni las ddivas de Akbar pudieron arrancar a los Brahmanes. La traducción de los Vedas, que, según la leyenda, obtuvo él, fué solo la del texto conocido con el nombre de *Atharva-Veda*, que según todas las probabilidades solo comprendía los *Upanishads*, es decir, tratados místicos i filosóficos, muy interesantes sin duda, muy importantes de suyo, pero tan distantes de la antigua poesía de los Vedas como está distante el Talmud del Antiguo Testamento, como difiere el Sufismo del Alcoran.—(Continuará).

VARIEDADES.

SUELTOS.

COSAS IMPRESAS

QUE NO ESTAN ESCRITAS.

“En efecto.” entre los antiguos persas se creía en la gran serpiente *Arimania* o el engañador, enemigo de los primeros padres del género humano, poniéndolos en desgracia con *Ormus* el Eterno i sumeriéndolos en el abismo del mal. Esto enseñaba Confucio, su legislador, en el *Zenda-Avesta*.” (Editorial de *El Tradicionista* del 20 del mes pasado).

Si el escritor de estas líneas, que se propone “vulgarizar esta clase de conocimientos para evitar el estrago que los impios hacen en la fe de los pueblos, prevalidos de su ignorancia,” se hubiera tomado el trabajo de hojear un libro elemental de Geografía o Historia, sabría que Confucio no fué legislador de los persas sino de los chinos, i que no fué él sino Zoroastro quien escribió el *Zenda-Avesta*.

BANQUETES.

En la noche del 29 de octubre último tuvo lugar, en el *Hotel frances*, uno muy bueno, dado por la Asamblea Legislativa de Cundinamarca al Gobernador del Estado, señor Eustorjio Sa'gar, quien al principio de dicho mes habia obsequiado igualmente a esa honorable Corporación. Concurrieron a él también los miembros del Poder Ejecutivo, el Presidente de la Suprema Corte i el Procurador de la Nación. Sabemos que reinaron la cordialidad i el orden.

—En la noche del 30 varios amigos del honorable señor Scruggs, Ministro Residente de los Estados Unidos, asistieron, en la casa de la Legación, a una comida que les dieron dicho señor Ministro i su estimable familia.

CURIOSO.

Hallamos en el *Star & Herald* de Panamá del 8 del pasado octubre, tomada de otro periódico, la siguiente relación, que se dice proceder del Gran Oriente masónico de Palermo:

EL PAPA PIO IX ESPULSADO DE LA MASONERÍA POR PERJURIO.

“En la reunión semi-anual de la Gran Logia (rito A & A) del Oriente de Palermo, tenida en esa ciudad el 27 de marzo, fué Mastai Ferreri espulsado de la Orden, por violación de sus votos i por perjurio. El espulso no es otra

...había el fusil i jugaba la lanza i el... si hubiera escoltado ya diez caravanas... le contemplaba con lágrimas de alegría... orgullosa por haber dado a luz un hijo... con el tiempo la gloria de su pueblo i... su tribu.
...era una verdadera musulmana, i... no hai sabiduría, fuerza ni consuelo... en Dios, de modo que aun no contaban

fuentes de luz, que es alegría de los creyentes i desesperación de los infieles. Era todo un verdadero sabio, hasta el punto que podía leer en el Koran i reproducir con una caña los noventa i nueve nombres de Dios i el *Futtah*. Con no poca sorpresa por parte del beduino, el viejo, despues de hablar con Halima en voz baja i recibir de manos de esta una bolsa, no fijó su atención mas que en el hijo de Mamsur, al cual acarició

can protectores fuera de Dios, se parecen a la araña que se construye una casa? ¿Hai una habitación mas endeble que la de la araña? Si lo supieran!” * Todas esas jentes cuyo talento está en los libros, son como asnos cargados de tesoros ajenos que solo les sirven de molestia. El hombre no ha nacido para atesorar los pensamientos de los otros; ha nacido para obrar. Marcha, pues, por tu camino con el espíritu levantado i en él un santo